

II CERTAMEN LITERARIO

RELATO CORTO

Husillos (Palencia)

RELATOS VENCEDORES

**“MUJER ACTUAL, MUJER DE
FUTURO”**

Organiza: “AYUNTAMIENTO DE HUSILLOS”



ORGANIZA
**AYUNTAMIENTO DE
HUSILLOS**

COLABORA



**GOBIERNO
DE ESPAÑA**

**MINISTERIO
DE IGUALDAD**

CATEGORIA ABSOLUTA

PRIMER PREMIO

LAS ALAS DE MAMÁ

«Entonces un hada se apareció ante ella y...» Finjo una tos, como hacen los mayores Para interrumpir. «¿Qué es un hada?» Mi hermana cierra el libro y suspira cansada. «Pues un hada es un ser mágico, si te topas con una te concederá los deseos que pidas. Tiene alas pero a veces las esconde para pasar desapercibida entre nosotros. Le encanta reír y que ríen con ella, por eso siempre intenta animarte cuando estás triste.» Me mira fijamente. «¿Lo has comprendido, pequeñajo?» Asiento y me deslizo bajo las sabanas, mi madre acaba de atravesar el quicio y yo dispongo la mejilla para el beso de buenas noches, cuando se acerca aprovecho para decirle al oído: «Te guardo el secreto si me enseñas las alas.»

SEGUNDO PREMIO

ALDONZA

Por lo que Sancho decía, un hidalgo esperaba para besarme los pies. Al parecer, soy la Dulcinea que eligieron sus desvaríos para cuidar su corazón. Mas no creo en amor caballeresco. No soy Doncella, nadie da homenaje a mi belleza y a ningún cuento tramposo me rendiría tras mi ventana. No abriría un camino entre molinos para que el Noble descansa de la bestialidad bélica. Nada que ver tengo con jardines celestiales o mujeres de barro desatadoras de los males. Soy Aldonza Lorenzo, trabajadora silvestre y conocedora de lo importante: ese eterno femenino lo entiendo nacido del eterno desvarío.

Fdo: Aldonza lorenzo

SEGUNDO PREMIO

Título: RUBIAS

Regateé como pude el precio del deportivo, un Ford Mustang de los años 60 de color rojo. Un coche que siempre deseé tener y que ahora que ya he conseguido mi independencia económica puedo permitirme.

A las mujeres en los concesionarios nos tratan como si fuéramos estúpidas. Es un detalle cotidiano a los que nos hacen acostumbrarnos. Uno de esos micromachismos que pasan inadvertidos. Como cuando pides en un bar, en compañía de tu chico, una caña y un café, y el café sabes que te lo servirán a ti, o cuando estás en un restaurante con un hombre y la cuenta siempre se la dan a él.

- 20.000 euros y no subo más, le dije tratando de imponerme.

Sus ojos pasaron primero por mi escote, después por mis labios rojos, como el coche, y después me miró con sonrisa condescendiente.

- Vale, (le faltó decir nena). Te llevas una ganga.

Él sabía que me estaba estafando y yo, que los billetes eran falsos.

Las rubias, les dijo a sus compañero después, son tontas.

Seudónimo: Telma

CATEGORIA LOCAL

PRIMERA MENCIÓN.

FUIMOS, SOMOS Y SEREMOS

“Históricamente, las mujeres no han estado silenciadas, la realidad es que no habéis hecho nada importante, nosotros somos más atrevidos y con mejores ideas. Os cuesta mucho reconocerlo”. Palabras de Jairo, de quién si no. El guapo, el listo, el admirado. Y el heterobásico, añadiría yo. Y pensar que en primero me gustaba. Qué necia. Como siempre, la que le dio pie fue Valeria que, como siempre, se indignó en clase de historia e hizo su pregunta habitual: “¿Qué pasa, que en esa época no había mujeres?” Por supuesto, la camarilla de heterobásicos secundó a Jairo de inmediato. Y, por supuesto, las chicas saltamos. La profe cortó rápido la polémica: “Callaos que tenemos poco tiempo para preparar la EBAU”. De pensar, ni hablamos.

Ahí habría quedado todo de no ser porque, a la semana siguiente, en la puerta del instituto apareció una pancarta: LAS DE ANTES, decía, y las paredes empapeladas de carteles con las biografías y proezas de mujeres que nadie conocíamos: Alice Guy, primer director de cine de ficción; Hedy Lamarr, inventora del wifi; Enheduanna, primer autor literario conocido; Marie Tharp, primer científico que mapeo el suelo del océano y así hasta 50 nombres rescatando del olvido a 50 mujeres. Ni idea de quién estaba detrás de semejante trabajera. La curiosidad se instaló en el instituto.

Un mes después, la pancarta cambió, LAS DE AHORA, y nuevos carteles en las paredes con fotografías de mujeres que están en la actualidad trabajando: Denise Scott Brown, arquitecta; Elisa Loncon, lingüista; Laurence Des Cars, directora del Louvre y así otras 50 mujeres que tampoco nadie conocía. La curiosidad creció varios centímetros y comenzaron las apuestas.

Pero lo mejor fue lo que sucedió el siguiente mes. Nuevo cambio de pancarta: LAS QUE VIENEN, y en los carteles ¡nosotras!, las de bachillerato, nuestro nombre, nuestro retrato, esbozado pero reconocible, y debajo aquellas profesiones que alguna vez hemos soñado. Valeria Martínez, microbióloga; Zoe de Caso, nanotecnóloga; Paola Alonso, bombera; Nerea Carrión, meteoróloga; Claudia Luján, aeronáutica...

SEGUNDA MENCIÓN.

CARTA A MIS ABUELOS

Os voy a contar una historia, hace 30 años fui la única niña en un pueblo gris, pero eso no quiere decir que no fuese feliz, al contrario, a cambio desarrollé una perspicacia y una imaginación especial.

¿Y cómo se entretiene una niña sin niños con los que jugar?

¡Pues se los inventa!

Y acude a la mayor fuente de sabiduría que existe... los abuelos.

Mis abuelos me enseñaron de todo... a andar en bici sin ruedines, a nadar con una cubierta de carretillo en la acequia, a cuidar el huerto.

Recuerdo pasar las tardes regando tomates y pimientos, haciendo barcos con hojas secas, recogiendo manzanas y ciruelas.

Todo, para cocinar y meter en botes. Cogíamos setas, caracoles, espárragos, cangrejos. Me subía a la banqueta para ver cómo mis abuelas preparaban todas esas cosas. Llegaba el frío invierno y la familia se reunía para matar al "cochino", la casa se convertía en una fiesta. El patio estaba lleno de animales...perros, gatos, gallinas, conejos, perdices. Y flores... geranios, alegrías, campanillas, margaritas, lilas, amapolas.

Los domingos y siempre, después de misa, pedía la propina... una moneda de 100 pesetas.

Cómo era posible que de una moneda saliesen tantas cosas... chicles Boomer, Sugus de todos los sabores, pipas Facundo, Mikolapiz y Patapalos a montones.

En fin, no me aburrí no, ¿estorbé? No lo creo, lo que está claro es que lo que para mi era un juego para ellos era trabajo, y cuantísimo han trabajado nuestros abuelos por nosotros.

Gracias a T, a I, a P y a A.

CATEGORIA JOVEN

PRIMER PREMIO

EL ÚLTIMO VUELO

Su silueta se veía reflejada a través de la ventana. Rostro sereno y relajado, discreta sonrisa con marcadas ojeras... el trabajo de toda una noche cambiaría el destino del mundo. Bien había merecido la pena recoger aquellas semillas, de la flor más extraña que jamás se había visto. Una flor que apareció en un día de lluvia pero que brillaba desprendiendo rayos de sol.

Puso la mano sobre el cristal que la separaba del mundo real empañando su visión al transmitir todo el calor de su alma. De aquella niña desgarbada poco quedaba, se había convertido en una bella mujer de dulzura infinita. Ella era la elegida por alguna razón que todavía no conocía.

Empezaba a amanecer y no quiso perder más tiempo, se vistió con su traje de piloto y puso en marcha la avioneta cargada con esa mercancía TAN PRECIADA y que cuidadosamente había recolectado. Sobrevoló medio mundo, pero aflojó motores en aquella zona tan gris, donde el humo y el polvo lo invadían todo, donde la vida tenía un fin. Soltó con precisión sus mágicas semillas que el viento logró diseminar, como gotas de lluvia tocando el suelo. Y lo consiguió. El paisaje se fue transformando lentamente; grandes campos verdes aparecían donde antes solo había escombros; flores de colores renacieron del armamento militar, desaparecieron para siempre las banderas y se curaron todas las heridas tanto del cuerpo como del alma de aquellos que allí habitaban, tanto de vencedores como de vencidos. Y se hizo la luz de la forma más hermosa posible.

Al fin se dio cuenta de cuál era su misión. Poco a poco se le fue acabando el combustible de su avioneta; pero lejos de estrellarse, se transformó en un hermoso arco iris que irisó el cielo devolviendo de nuevo al mundo la esperanza.

SEGUNDO PREMIO

Una letra a la vez **Eclipse literario**

Miranda nunca se detiene. La ciudad se derrite en la palma de su mano. Siempre ha pensado que el día no tiene suficientes horas. Saltando entre lugares y pensamientos, rara vez le pone pausa a todo ese movimiento que la envuelve.

Miranda es moderna. Le enorgullece haber comenzado a leer tuits mientras toma su café por las mañanas. Sin embargo, aún le cuesta aceptar los libros electrónicos. Para ella, el olor de los libros jamás va a poder ser reemplazado. Esconde matices de muchos colores en su interior. Un arcoíris imperfecto se extiende a lo largo de su horizonte.

Miranda es mujer. Los rodeos no le van, mucho menos a la hora de escribir. Su blog en internet es un lugar seguro para que mujeres de diversos entornos se sientan representadas. Destruye barreras con teclas, derrite estigmas con palabras. Ella cambia el mundo una letra a la vez.

TERCER PREMIO

MIS QUERIDAS MARIPOSAS

Queridas mariposas, de vez en cuando os siento en mi estómago. A veces os siento de colores, cuando algo que pasará me emociona. Otras os siento grises, cuando algo malo en breve tendrá lugar. Pero para lo que me es bueno y para lo que no lo es tanto, vosotras nunca me dejáis, me avisáis ante cualquier cosa y sois como un broquel para toda congoja.

Eso hace que seáis ya parte de mí, una parte escondida pero muy beneficiosa, apreciada y estimada.

Sois, mis mariposas, inmejorables compañeras de aventuras, y también las culpables de que mis pelos se ericen cual pinchos en mi piel cuando alguna sensación corre por mi ser.

Queridas mariposas, vosotras que de vez en cuando revoloteáis alteradas en mi estómago, ¡gracias! seguid haciéndolo, seguid volando cual pájaro fuera de la jaula, seguid haciendo eso que de vez en cuando hacéis en mi interior, porque me anima, me da alegría y felicidad, pero aún más importante, me da anhelo de aventuras, y es un anhelo que nunca haré desaparecer de mi corazón.

Pues supongo que vosotras no sois únicas, supongo que hay muchos grupitos de vosotras en cada cuerpo, ¿verdad? Pues eso no me importa porque vosotras estáis en mí.

Y puede que todo eso sea solo fruto de mi imaginación, pero ¿y qué? ¿Es que acaso no está bien fantasear?

Mis queridas mariposas, ¡volad!